

de mano de obra. La magnitud de los ingresos, conforme lo determinan el tipo de operación y el atractivo y la singularidad del activo natural, entonces tendría una influencia considerable en la forma en que el ecoturismo cambiaría los usos locales de recursos.

Por su proximidad a Buena Vista y al parque, probablemente La Chonta tenga el potencial para gozar de un mayor número de turistas dispuestos a pagar por los servicios que ofrece. Si el turismo creciera de modo coherente con las nuevas normas del parque, incluida la limitación para acampar dentro del parque y topes en el número total de visitantes, una mayor cantidad de turistas podría ayudar al éxito de La Chonta y, por tanto, aumentar los efectos ambientales positivos de su existencia. Ciertamente, en vista de sus efectos ambientales, existe un límite máximo en el número ideal de turistas, el cual debe vigilarse estrictamente, pero, al parecer, el número de turistas que actualmente visitan La Chonta no llega a este límite.

La Chonta parece contar con la infraestructura básica y la organización para encargarse de un mayor número de visitantes y, por ende, obtener más ingresos. Asimismo, puesto que La Chonta es una comunidad muy pequeña, hay pocas divisiones entre sus miembros. Esta relativa tranquilidad contrasta con las otras dos empresas ecoturísticas de la zona.

Paralelamente, a La Chonta le queda mucho por andar para lograr una empresa exitosa de turismo. Primero, se debe crear un sistema aceptable de coordinación con operadores turísticos y agencias. Sería muy difícil que la comunidad lo haga todo por sí misma, sin conexiones directas con el mercado o servicios de transporte. Segundo, se deben mejorar los servicios a fin de mantener la competitividad. Como alternativa, la mejor opción para captar más turistas sería bajar los precios con la mira a que el mayor volumen de visitantes mantenga la rentabilidad.

4.5. La Yunga

Antecedentes

La comunidad de La Yunga, formada por 35 hogares, está situada en la zona sur de amortiguamiento del Parque Nacional Amboró, aproximadamente a 150 km de la ciudad de Santa Cruz. Al igual que la comunidad de La Chonta, descrita en la anterior sección, La Yunga fue afectada por restricciones de uso de suelos debidas a la ampliación del Parque Nacional Amboró. Desde 2001, La Yunga ha estado llevando a cabo una iniciativa de ecoturismo con FAN.²⁹ La misma es parte de un proyecto más amplio de FAN, ejecutado durante la última década, en el que se desarrollaron alternativas a la explotación de recursos naturales en comunidades

²⁹ FAN es la ONG, con sede en Santa Cruz, que también implementa el proyecto Noel Kempff (sección 2.2.) y el proyecto preliminar de PSA de cuencas (Recuadro, sección 3.3).

situadas en la zona sur de amortiguamiento de Amboró las cuales, en su mayoría, se oponen a la ampliación del parque. FAN espera que este primer proyecto de ecoturismo en el área pueda ser repetido en comunidades vecinas (FAN 2001).

El pueblo está situado a unos 2.000 m.s.n.m. y cuenta con derechos para el uso de aproximadamente 3.200 ha, 480 de las cuales corresponden a tierras de cultivo (FAN 2001). Esta región ecológica se conoce como ‘Yungas’ o bosque nublado andino. Un poco menos de la mitad de los habitantes locales ha vivido en el área por más de dos generaciones; el resto son inmigrantes recientes de otras regiones, principalmente de Cochabamba (FAN 2001). El tamaño de la población ha fluctuado drásticamente con el paso de los años—llegó a su pico durante el auge de la actividad maderera en la década de 1980, pero luego cayó drásticamente (F. Riojas com. pers.).

Actualmente, la agricultura constituye la actividad principal. Los duraznos son, al presente, el cultivo más lucrativo, seguido por otros como papas, arvejas y pimientos, la mayoría de los cuales se venden en la ciudad de Santa Cruz. La ganadería es importante como inversión y como red de seguridad para cubrir necesidades de efectivo en emergencias. Algunas familias poseen hasta 40 cabezas de ganado, pero la mayoría tiene menos de diez. Los inmigrantes más recientes son más pobres y, por lo general, no poseen tierras; la mayoría trabaja como jornaleros para los propietarios de tierras a cambio de un jornal de 25 Bs. (\$US3.20) al día. Cuando sí son dueños de tierras, éstos también son los que más bosque desmontan, para crear fincas de tamaño viable. La tierra no está titulada formalmente, pero los derechos de tenencia se reconocen localmente y hasta se venden.

El área dentro y alrededor de la comunidad de La Yunga es de particular interés para organizaciones de conservación y operadores turísticos debido a sus famosos bosques relictos de helechos arborescentes. Dos especies de éstos crecen hasta alcanzar 3 m de altura y brindan hábitat para jaguares y osos de anteojos, entre otras especies amenazadas. El hábitat es tan singular que los turistas no vacilan en hacer el viaje de ida y vuelta, de cuatro horas de duración desde la carretera principal, por caminos de tierra, para visitar el bosque. Los relictos de bosque de helechos que están dentro del área de la comunidad cubren una superficie de 80 ha; la parte más visitada está situada a 3 km del pueblo. Antes de que se implementara la iniciativa comunitaria de ecoturismo, los operadores turísticos externos entraban al bosque de helechos sin pagar entrada. Los turistas pagaban \$US20–40 por persona por el paseo y llegaban en vehículos de doble tracción desde Santa Cruz o desde Samaipata, pueblo situado cerca a La Yunga.

Mucha gente de La Yunga, por ende, tenía la expectativa de que el proyecto de FAN sería un medio para lograr, localmente, más beneficios del turismo. El aumento de ingresos se derivaría tanto del pago obligatorio de entradas por parte de todos los turistas, como de servicios locales opcionales (servicio de guías, alimentación y alojamiento). El financiamiento del proyecto (\$US40.000 en la primera fase del proyecto) provino principalmente del Programa de Nacionales



Vista de los bosques que rodean a la comunidad de La Yunga. (Fotografía: Sven Wunder)

Unidas para el Desarrollo (UNDP), mientras que la comunidad aportó con mano de obra como contraparte. Hasta ahora, se ha construido una red de sendas de 5 km, un hostel con ocho camas para los turistas y otra infraestructura, complementada con capacitación local en servicios turísticos y administración financiera. La Asociación para el Turismo Responsable (ASYTUR) ahora cuenta con 12 miembros, todos los cuales han recibido capacitación en el rubro (ocho son guías oficiales). Algunas mujeres, que no son miembros, han sido capacitadas como cocineras. Los socios se han sumado a la iniciativa de acuerdo a sus intereses, pero también han pagado una cuota de 400 Bs. cada uno para crear un capital base. Éstos son propietarios de las cabañas, habiéndose sumado al proyecto las familias más influyentes del pueblo.

Efectos ambientales

Debido a la corta vida de la iniciativa (creada en 2001), es difícil resumir efectos en general y efectos ambientales en particular. No obstante, ciertos patrones ya son visibles, los cuales pueden permitir proyectar algunos posibles efectos futuros. Para esto, es mejor distinguir tres niveles espaciales de efectos: el destino turístico propiamente dicho (el bosque de helechos de 60 ha), el área de la comunidad y el Parque Nacional Amboró (Cuadro 24).

Para el bosque de helechos, que constituye la principal atracción turística, evidentemente ha habido un efecto positivo de conservación. Hace algún tiempo, una empresa se dedicaba a extraer helechos para hacer macetas, pero la comunidad detuvo esta actividad debido a la percepción de pérdida de este activo. Tres propietarios privados de tierras han cedido voluntariamente el área de bosque para el turismo. Pero esto no fue un gran sacrificio: los árboles tienen poco valor

Cuadro 24. Cambios en amenazas ambientales: iniciativa ecoturística de La Yunga

Amenazas (en orden priorizado)	Zona	Nivel de amenaza anterior	Nivel de amenaza posterior	Superficie territorial afectada (ha)	Efecto de conservación†
Desmonte para la agricultura	Área principal	Medio	Cero	60	++
	Comunidad	Alto	Alto	0	0
	Parque	Alto	Medio-Alto	?	+ (muy reducido)
Cacería	Área principal	Alto	Bajo	?	++
	Comunidad	Alto	Medio	?	+
	Parque	Alto	?	?	?
Extracción maderera	Área principal	Medio	0	60	++
	Comunidad	Medio	Medio	?	0
	Parque	Medio	Medio	?	0

† El número de símbolos indica la escala estimada del efecto general de conservación.

comercial, los suelos no son aptos para la agricultura, el acceso de transporte es difícil y la incursión de animales depredadores hace que el pastoreo de ganado sea problemático. En otras palabras, el costo de oportunidad de conservar el bosque de helechos era casi cero (F. Riojas com. pers.).

La situación es fundamentalmente diferente en otros bosques situados dentro del área comunal. Por décadas, los bosques de la región han estado sujetos a aprovechamiento selectivo, por parte de empresas madereras, para la extracción de dos especies: cedro y nogal. Los nuevos inmigrantes llegan y desmontan el bosque remanente a fin de obtener la propiedad de la tierra (FAN 2001). En cierto grado,



Visitantes caminando por un sendero elevado en el bosque protegido de helechos, cerca de la comunidad de La Yunga. Los turistas pagan entrada y tienen la opción de contratar un guía local y permanecer en el albergue construido por la comunidad. (Fotografía: Nina Robertson)

las fincas preexistentes también se están ampliando a expensas de la cobertura forestal. Los residentes también pastorean su ganado en el bosque y cazan a los jaguares que matan a este ganado. Por consiguiente, las principales amenazas para la conservación en las tierras comunitarias son la expansión agrícola, la ganadería y la cacería—y ninguna de éstas parece haber disminuido significativamente (F. Riojas com. pers.). La caza puede haber menguado ligeramente, puesto que los miembros de la comunidad son concientes de que los turistas van a observar la fauna (F. Riojas com. pers.). Los jaguares siguen siendo una amenaza para el ganado, principal inversión local, y es poco probable que su cacería se haya reducido. Una razón de la falta de cambio es que la operación turística hasta ahora no ha creado un verdadero ‘pago’ y, por ende, no ha alterado en realidad la dinámica local de uso de suelos y recursos.

Finalmente, es probable que exista cierta ‘disposición a la conservación’ más directa, pero poco intencional, con respecto al Parque Nacional Amboró y su ampliación. Según indica un miembro de la comunidad, la anteriormente marcada animosidad contra el parque ha disminuido de algún modo y los miembros de la comunidad son concientes, ahora, de la importancia de la integridad del parque para el turismo en general. FAN está claramente identificada como una organización ambiental con metas en pro de la conservación. Ahora se reconoce que los ambientalistas no sólo crean restricciones al uso del suelo, sino que tratan activamente de mejorar los sistemas locales de sustento. En este sentido, el proyecto tiene un ángulo ‘compensatorio’, que no es condicional y no produce efectos tangibles de corto plazo en el uso local de suelos, pero cuyo efecto en las relaciones a largo plazo entre las comunidades y el parque no debe subestimarse.

Efectos económicos

El primer factor generador de ingresos en La Yunga es el pago obligatorio de entrada, que la comunidad ha decidido cobrar a los turistas que paseen por la senda del bosque de helechos. Con fondos del proyecto, se ha instalado una reja para regular la entrada de vehículos al camino que lleva al bosque, situado a 3 km del pueblo. Los visitantes extranjeros pagan \$US1,90 (15 Bs.), los bolivianos adultos \$US1,20 (10 Bs.) y los estudiantes bolivianos y taxistas pagan \$US0,60 (5 Bs.).³⁰ Las visitas, en los meses de turismo de 2003 (mayo a noviembre), llegaron aproximadamente a 110 visitantes/mes y se han ido incrementando respecto a los años anteriores (F. Riojas com. pers.). Lamentablemente, no existen archivos que muestren tendencias de largo plazo en las visitas, ya que la comunidad recién ha comenzado a llevar un registro de éstas. En 2003, hubo aproximadamente

³⁰ En respuesta a este nuevo cobro y a las nuevas regulaciones sobre uso de sendas, algunos operadores turísticos han amenazado con dejar de llevar turistas a La Yunga. Sin embargo, resta saber cuán creíble es esta amenaza. El cobro de entradas representa sólo un leve incremento en costo con respecto al precio total de \$US20–40 del paquete, al menos para los extranjeros.

650 visitantes en los seis meses de la época turística; durante los otros seis meses del año, las lluvias destruyen el camino y el turismo se interrumpe (F. Riojas com. pers.). Una estimación aproximada de los ingresos por concepto de entradas asciende a un total de \$US838,20 en el segundo semestre de 2003, asumiendo que las entradas estén divididas por igual entre extranjeros, adultos bolivianos y estudiantes bolivianos (lo que resulta en un pago promedio de \$US1,27/visitante, totalizando \$US139,70 por mes).

El servicio de guías es la segunda fuente de ingresos derivados del turismo, si bien hasta la fecha éstos han sido escasos. La contratación de guías locales solía ser obligatoria, pero la regla se ha relajado debido a protestas de los operadores turísticos. Actualmente, alrededor del 10% de los grupos emplean un guía. Los guías operan de modo rotativo, si bien el sistema aún no se ha formalizado (F. Riojas com. pers.). Se cobra 80 Bs. o \$US10 por excursión, sin importar el número de turistas. Se estima (a partir de cifras y estimaciones presentadas a los autores) que, en 2003, el servicio de guías ganó un total aproximado de 1.320 Bs. (\$US170) en seis meses para ocho guías, lo cual promedia sólo \$US3,50 por guía al mes, es decir que corresponde al jornal de un día.³¹ Claramente, este monto es demasiado reducido para causar cambios significativos en la economía doméstica o en la asignación de mano de obra. Por tanto, las dos fuentes principales de ingresos derivados del turismo sumaron apenas más de \$US1.000 para el año 2003.

Una tercera posible fuente de ingresos es el alojamiento en las nuevas cabañas (con alimentación incluida), pero el monto obtenido, hasta ahora, sigue siendo insignificante. Entre la inauguración en diciembre de 2003 y marzo del mismo año, sólo tres grupos han permanecido en el hostel. La tarifa es de 40 Bs. (\$US5,12) por persona por noche, incluyendo desayuno y cena. Puesto que no se cuenta con habitaciones o baños privados, ni con electricidad o agua, el precio probablemente permanecerá sin cambio.

¿En qué se están usando los ingresos generados por el turismo incipiente? Recientemente, el hostel contrató a un encargado local, a partir de 2004, que gana 200 Bs. (\$US25,60) al mes. Los guías han obtenido un modesto complemento a sus ingresos. El resto del dinero se ha reinvertido en la infraestructura turística. Se espera que, en el futuro, las entradas y posibles ganancias del hostel sean distribuidas como dividendos entre los socios y se cobre un 'impuesto comunitario' para gastos sociales (ver abajo).

³¹ Se reportaron 110 visitantes/mes en los últimos seis meses de 2003. Asumiendo que cada grupo tuviera, en promedio, cuatro personas, esto significaría que llegan 27,5 grupos al mes. Si 10% de éstos emplean guías, serían 2,75 grupos al mes los que contratan guías. Esto resulta en un total mensual de $2,75 \times 80 = 220$ Bs. en seis meses. Puesto que hay ocho guías, esto equivale a $220/8$ guías = 27,5 Bs. por guía al mes, \$US3,52.

Efectos sociales

Con el sistema actual, la organización comunitaria recibirá un ‘impuesto’ de 28% de las ganancias netas generadas por la empresa turística (F. Riojas com. pers.). Al igual que en La Chonta, estos fondos se utilizarán para gastos de salud y educación de la comunidad o se invertirán en un fondo para emergencias de salud. El dinero también podrá usarse como contraparte para traer agua potable, electricidad o ambos a la comunidad. Puesto que no se han obtenido ganancias netas hasta el momento, tampoco se ha pagado el ‘impuesto’.

El proyecto ha impartido capacitación a miembros de la comunidad en contabilidad y en servicios turísticos y de guías, temas que podrían brindar beneficios que trascienden el tema del turismo. El negocio del turismo tiene el potencial de aumentar la cohesión de la comunidad, pero también podría conllevar a conflictos acerca de la asignación de fondos—si bien sería prematuro predecirlo ahora.

Discusión

La Yunga constituye una iniciativa incipiente y los efectos de ésta, hasta ahora, son aún limitados. La estructura de la operación bien podría convertirse en algo similar a La Chonta: destino de fácil acceso, precios bajos y alojamiento sencillo. Asimismo, como La Chonta, el proyecto está apoyado por una ONG conservacionista interesada en disminuir la presión en Amboró y lograr respaldo comunitario para el parque. Las diferencias radican, primero, en que la principal área de atracción de La Yunga está en una zona privada situada fuera del parque nacional y, segundo, en que se efectúan pagos, al menos por concepto de entradas, pero las ganancias aún se están acumulando en vez de pagarse, de forma continua, a los miembros de la comunidad.

En el Cuadro 25 se muestra hasta qué punto se acerca La Yunga a nuestro estricto criterio de PSA.

Cuadro 25. Iniciativas implementadas versus concepto de PSA: turismo en La Yunga

Criterio de PSA	<i>¿Servicio ambiental bien definido?</i>	<i>¿Mínimo de un comprador?</i>	<i>¿Mínimo de un vendedor?</i>	<i>¿Pagos condicionales?</i>
Nuestra evaluación	En parte: – <i>Belleza natural</i>	En parte: Turistas pagan (pequeño) sobreprecio por belleza	Sí: Comunidad recibe (pequeños) beneficios	Sí: Por belleza paisajística natural (bosque de helechos)

¿Cuáles son las perspectivas de que se genere un próspero negocio turístico en La Yunga? Entre las áreas con potencial turístico en la región sur de Amboró, La Yunga tiene la ventaja de contar con un singular sitio natural (el bosque de helechos), un albergue construido con donaciones y fácil acceso (al menos durante la época seca). Al igual que La Chonta, La Yunga es la comunidad con menor grado

de conflicto en esta región. Nuevas sendas o ‘paquetes’ de rutas podrían hacer más atractiva las estadías más largas. Extender las atracciones turísticas a otros sitios, ej. integrando parte del área de bosque nublado al sistema de sendas con mayores opciones de caminata, podría ayudar a ‘justificar’ la permanencia por más de un día, aumentando los ingresos. Dicha ampliación de sendas también podría aumentar el área de conservación a la que La Yunga está vinculada económicamente y, por consiguiente, incrementar el incentivo para conservar más áreas. Si los miembros de la comunidad tuviesen interés en la conservación de los bosques vecinos y en la integridad del parque, como en el caso de La Chonta, éstos podrían comenzar a buscar mecanismos para disminuir el desmonte y desalentar la colonización.

Al igual que en Mapajo, sería apropiado que se efectúen negociaciones entre los suministradores de servicios ambientales y los intermediarios de éstos (los operadores turísticos) y éstas podrían beneficiar a ambas partes. Si bien los operadores se han opuesto, espontáneamente, al pago de entradas, el valor monetario de éstas es menor comparado con el precio total de la excursión y el bosque de helechos es un sitio único. No obstante, una mayor flexibilidad en el costo de entradas y precio del servicio de guías, así como mejoras en los servicios turísticos pueden ser áreas en las que tanto los operadores turísticos como la comunidad podrían ganar, si trabajan en estrecha colaboración.

4.6. Reserva Eduardo Avaroa

Antecedentes

La Reserva Eduardo Avaroa (REA) cubre el extremo sud-occidental de Bolivia, en el departamento de Potosí. En el año 2003, se registraron 45.000 visitantes a la reserva. Ésta se encuentra entre los 4.000 y 6.200 m.s.n.m. en una zona desértica del altiplano que sólo recibe 10 cm de precipitación al año, lo que la hace la región más seca de Bolivia. La REA es el área protegida más visitada del país y las tasas de visita se incrementan en alrededor de 15% al año. A diferencia de otros casos de este estudio, el activo de ‘belleza natural’ en que se basa el negocio del turismo en la REA no supone la presencia de bosques. Sin embargo, el caso de la REA es interesante puesto que sus transferencias de beneficios derivados del turismo, a comunidades locales, son únicas en Bolivia. En sus aproximadamente 700.000 ha de territorio, la REA ofrece atracciones tales como extensos paisajes desérticos y dos lagunas (laguna Colorada y laguna Verde), que albergan a tres especies de flamenco. El salar de Uyuni está situado cerca de su límite, entre el pueblo de Uyuni y el límite norte de la REA.

La REA se creó en 1973, principalmente para la protección de flamencos y vicuñas (camélido en peligro de extinción), pero su gestión no comenzó hasta 1994, cuando el gobierno obtuvo financiamiento de la Global Environment Facility (GEF) para el fortalecimiento de áreas protegidas. Las principales amenazas para la región de la reserva son la minería, la explotación desmedida de huevos de